



ADECUACIÓN PAISAJÍSTICA EN LA CORNISA Y LADERAS DEL CONQUERO HUELVA

La ciudad de Huelva se extiende a lo largo del estuario que forman los ríos Tinto y Odiel, abrazando y colonizando a los denominados **cabezos**, un sistema de características formaciones terrazas que alcanzan en El Conquero los 68 m. de altura, punto cumbre de la población, y que conservan valiosos vestigios de asentamientos primitivos, como el acueducto subterráneo romano que discurre por las Laderas del Conquero.

La actuación –primera fase de un plan más ambicioso- pretende **poner en valor un paseo de cornisa ya existente**, olvidado durante décadas, hoy desordenado y colonizado por el vehículo privado. Para ello, la primera operación consiste en convertir la Avda. Manuel Siurot en una **Vía-Parque** que permita entender el conjunto de Laderas del Conquero, Parque Moret y Santuario de la Cinta como una única unidad paisajística, suprimiendo para ello uno de los carriles rodados y cediendo el espacio obtenido al peatón y al ciclista.

A lo largo de más de un kilómetro, se actúa principalmente en el lateral Oeste de la avenida, libre de edificaciones y dotado de unas vistas excepcionales, donde se proyectan senderos, miradores, áreas de descanso, parterres y jardines. Una serie de plataformas únicas, estratégicamente situadas a lo largo del recorrido, conectan con el lateral Este, donde se concentran fundamentalmente equipamientos deportivos, educativos y asistenciales.

La adecuación de la ladera se completa con la mejora de dos de los caminos transversales que conectan la zona baja y alta de la ciudad, que se pavimentan y dotan de mobiliario urbano e iluminación, contribuyendo con ello a la cohesión urbana. Y, mediante técnicas de investigación arqueológica avanzada, se ha podido conocer el recorrido de un tramo importante del acueducto.

En cuanto a los materiales y colores empleados en pavimentos y mobiliario, el objetivo primordial ha sido el de **empastarse con los tonos ocre y rojizos de los cabezos**. Y así, farolas, balizas, bancos, papeleras y aparca bicicletas, adquieren un tono rojizo, en la misma línea que los áridos empleados en las mezclas bituminosas de los pavimentos más usuales, que se completan con hormigones desactivados o drenantes.

El tono de la intervención trata de brindar al ciudadano un lugar para el paseo e información arqueológica, el deporte o la contemplación del maravilloso paisaje de las Marismas del Odiel - Reserva de la Biosfera- que se extiende al Oeste. Y para lograrlo, no pretende imponerse a él, sino solo **ordenar, mejorar, ampliar y enverdecer** los nuevos espacios que se disponen para el peatón y el deportista, a costa de la circulación motorizada y de las ocupaciones incontroladas.

No estamos ante un parque netamente urbano, sino más bien ante una cornisa periurbana, un trozo de naturaleza domesticada. **La intervención más que dulcificar, pretende acercar esa parte de naturaleza al ciudadano, para posibilitar su uso y disfrute**, algo trascendental en una sociedad y un clima como el que vivimos, donde el ocio, el deporte y el contacto con la naturaleza, forman ya parte indisoluble de la vida diaria.